

Terra Sigillata y Paredes Finas en *Turobriga* (Aroche, Huelva). Campañas 2004-2005.

Salvador Delgado Aguilar

Universidad de Huelva

Resumen

Con el siguiente artículo ofrecemos una primera síntesis sobre la cerámica romana –*terra sigillata* y paredes finas, recuperada en la ciudad hispanorromana de *Turobriga* (Aroche, Huelva) durante las campañas de excavación 2004 y 2005. A partir de este estudio obtendremos un conocimiento más profundo del asentamiento, desde precisar una cronología para el mismo, determinar la tipología de cerámica de mesa documentada o conocer la funcionalidad de las distintas estancias exhumadas, así como conocer otros aspectos socioeconómicos relacionados con el entorno del Bajo Guadiana, como el establecimiento de relaciones comerciales, sociales, económicas, etc. de esta ciudad con el resto del territorio y del Imperio.

Abstrac

The purpose of the following article is to make an analysis about the Roman pottery –*terra sigillata* and fine ware– re-

covered during 2004-2005 in the archaeological excavations carried out in the Hispanic-Roman town of *Turobriga* (Aroche, Huelva). To that end, we performed the most exhaustive research possible to obtain a deeper knowledge of the settlement, specifying its chronology, setting the typology of the documented pottery, and getting to know the functionality of the different disinterred rooms. On the other hand, this research provides us with other socioeconomic aspects related to the surroundings of the Low Guadiana, as the establishment of commercial, social and economic relationships between this town and its hinterland and the rest of the Empire.

Introducción

Esta ciudad romana se encuentra ubicada a unos tres kilómetros aproximadamente al Norte del municipio onubense

de Aroche, en el sector más occidental de Sierra Morena, en la llanura bien denominada como los "Llanos de la Belleza" rodeada por diferentes picos y sierras.

A pesar de que en 1975 J.M. Luzón aseguraba que la ciudad hispanorromana de *Turobriga* citada por Plinio se situaba en los Llanos de la Belleza, donde se documentaban algunas estructuras emergentes, no es hasta 1996 cuando comenzaron las primeras intervenciones arqueológicas¹ a cargo del Área de Arqueología de la Universidad de Huelva, intervenciones que se fueron produciendo hasta el año 2000 como apoyo a la restauración de la ermita de San Mamés. Será en 2004 cuando se establezca una investigación y puesta en valor del yacimiento con mayor entidad y estabilidad, perdiendo dicho proyecto hasta nuestros días.

Materiales: Terra Sigillata y Paredes Finas.

Durante las campañas de 2004 y 2005 en las diferentes unidades de análisis -áreas de excavación- (Campos *et alii*, 2006; Campos, Medina, Gómez y Rodríguez, 2006) -Fig. 1- llevadas a cabo en la ciudad hispanorromana de *Turobriga* se documentó un considerable porcentaje de paredes finas y *sigillatae* de diferentes tipologías, ya fuesen itálicas, sudgálicas, hispánicas o africanas. Siendo las de tipo hispánico las más abundantes (77%), seguida de las sudgálicas (10%), itálicas (7%) y africanas (6%). Seguidamente haremos una síntesis acerca de los ejemplares documentados durante las campañas de 2004 y 2005 en *Turobriga*, realizando un estudio algo más pormenorizado de aquellos recipientes que presentan una particularidad que merecen especial mención.

Terra Sigillata Itálica

En el caso de la TSI procedente de la ciudad de *Turobriga* se documentan mayoritariamente platos de las formas *Conspectus* 18, 19.2, 21 y 22 entre otras, y copas con tipología *Conspectus* 27, 32 y 36. Estos tipos itálicos aportan una cronología desde el cambio de Era hasta mediados del siglo I aproximadamente, alcanzando las formas más tardías el último cuarto del siglo I d.C. En el caso de la forma *Conspectus* 19.2 documentamos un único ejemplar en las termas que presenta en el borde decoración aplicada en espiral. (Fig. 1)

Terra Sigillata Sudgálica

Las TSG más representativas registradas en el asentamiento son las formas lisas Drag. 27 y 18, seguida de

los tipos Drag. 24/25 y 36, así como las formas decoradas Drag. 29 y 37 (Fig. 1). Todos estos tipos documentados en *Turobriga* aportan una cronología altoimperial. En la Casa de la Columna documentamos un ejemplar con forma Drag. 18 el cual conserva parte del *sigillum*, donde únicamente se pueden leer los primeros caracteres del mismo, la primera de estas letras se trata de una O sin ninguna confusión, en cuanto a la segunda es mucho más difícil su lectura ya que se encuentra cortada debido a la fractura del plato, sin embargo podemos intuir lo que posiblemente sea una F, constituyéndose así una de las fórmulas habituales en las marcas OF[...], designando con ello la *officina* de procedencia del recipiente. De las formas decoradas se registraron durante las campañas analizadas algunos recipientes como el documentado en el *Campus* con forma Drag. 29, en el que observamos decoración a ruedecilla bajo el borde, típico de este tipo procedente de los talleres sudgálicos, así como una sucesión de motivos vegetales una vez finalizada la decoración anterior. Con respecto a las formas decoradas, por un lado, documentamos algunos fragmentos identificados como galbos de forma Drag. 37, en los que se distingue la típica decoración de roleos así como las ovas y dardos, que forman una guirnalda o friso alrededor del recipiente en su parte superior. Por otro lado, existen algunos bordes de sección perpendicular con esta tipología, que pueden presentar decoración a base de ovas y hojas de agua con sus tallos², o no presentar ningún tipo de ornamentación (Fig. 1).

En *Turobriga* se han registrado durante estas campañas algunos ejemplares de *Terra Sigillata Marmorata*, tipo producido únicamente en el taller de La Graufusenque que nos aporta una cronología bastante precisa, y cuya producción estuvo limitada a un periodo concreto que se extendió entre el 40 y el 80 d.C. Entre estas formas destacamos los Drags. 17, 18, 27 y 35, así como un galbo con decoración vegetal (palmetas), motivos de separación de metopas así como parte de una figura animal, sin que podamos precisar de qué animal se trata o si es otro tipo de ornamentación. (Fig. 2)

Terra Sigillata Hispánica

Las *sigillatae* hispánicas en *Turobriga* son con diferencia las que presentan un mayor porcentaje en ambas campañas con respecto al resto de tipos -itálicas, sudgálicas o africanas-. Documentamos en *Turobriga* formas hispánicas procedentes de los más influyentes e importantes centros de producción y exportación de la Península Ibérica. Por un lado, los productos del *Tritium Magallum*, y por otro lado, producciones de los talleres del sur peninsular, entre los que se encuentran los alfares de Granada y Andujar.

1 - Con anterioridad a 1996 se llevó a cabo una intervención arqueológica de urgencia en los Llanos de la Belleza en el año 1986, documentándose la necrópolis de la ciudad hispanorromana de *Turobriga*. En dicha intervención se registraron 16 tumbas, algunas de ellas poseen ricos ajuares entre los que podemos destacar materiales cerámicos objeto de nuestro estudio como Paredes Finas (Mayet XIX, XXI, XXXVII, XXXVIII y XLIII) o sigillatas (Drag. 27 -con sello ...OFPT, Drag. 15/17 ó Lamboglia 10B y 34 (Román y Bedia, 1988, pp. 166-177)

2 - Esta decoración de hojas de agua con sus tallos suele estar presente en *Turobriga* en la mayoría de los ejemplares documentados con tipología Drag. 36, ya sean de tipos sudgálicos como hispánicos.

Con respecto a las tipologías más abundantes documentadas durante las campañas de 2004 y 2005 son la Drag. 27, 15/17, 18 y 24/25 entre las lisas, y la Drag. 37 para las decoradas. Pero además de estas formas también se registran algunas otras como la Drag. 30, 35 y 36 o la Hispánica 4 entre otras. (Fig. 2)

De todas estas formas merecen un análisis algo más exhaustivo, ya que algunos ejemplares documentados presentan una particularidad específica. En una de las unidades de análisis denominada como Casa de la Columna se registró el único ejemplar completo, hasta el momento, en perfecto estado de conservación, se trata de una copa con forma Drag. 27, de pequeño tamaño con unos 8 cms. de diámetro y unos 4'5 cms. de altura aproximadamente. El borde es sencillo y en el fondo del recipiente conserva perfectamente el *sigillum*, enmarcado en una cartela rectangular, en cuyo interior se distingue ATTIBRI (Fig. 2). Esta marca pertenece al productor *Attius Britto*, cuya *officina* se localizaba en los talleres riojanos de *Tritium Magallum*, concretamente en el término de Los Pozos (Tricio). En una cartela rectangular y con idéntica firma los documentamos en *Augusta Emerita* -Mérida- (Fernández Miranda, 1970; 812) o en Ibiza en una forma Drag. 27 (Sáenz y Sáenz; 1999, 92). Además, registramos de este mismo alfarero diferentes recipientes con *sigilla* no idénticos a los encontrados en *Turobriga*, Mérida o Ibiza, sino que poseen algunas derivaciones en la firma, sin olvidar que se trata de productos del mismo alfar. Así, se identifican con *Attius Britto* marcas como ATTIBRITTON, en *Conimbriga* (Sáenz y Sáenz; 1999, 92) o ATTIBRETIO, en Numancia (Mezquíriz, 1961: 45: lám.9, 260); pero estos lugares no son los únicos en los que aparecen recipientes con diferentes tipologías marcados con la firma de este alfarero, pues se constatan en Sevilla, Numancia, Tarragona, Beja, Vareia, Mérida, *Conimbriga* o Ibiza, entre otros (Beltrán Lloris, 1990; 114 - Sáenz y Sáenz; 1999, 92). La prolifera aparición de esta firma en los diferentes asentamientos romanos de la *Provincia Hispanica* nos hace intuir la importancia que obtuvo la comercialización de la cerámica de mesa durante los siglos I y II d.C. Otra pieza de especial interés con esta misma tipología la documentamos también en la Casa de la Columna, en este caso nos encontramos ante un pequeño vaso de origen bético en el cual hemos podido identificar un pequeño *graffiti* ubicado en el exterior del galbo, en el primer cuarto de círculo justo junto al pie anular, tratándose por tanto de la particularidad más significativa de este ejemplar. Conseguimos transcribir de estas marcas los caracteres P·U·S·I interpretándolos como la abreviatura del vocablo latino *pusio*, *-onis*, cuya traducción sería muchacho; en principio, podríamos transcribirlo en caso nominativo PUSI[O] con lo que sólo faltaría un vocablo para que la palabra apareciera completa y quedaría traducido como “el muchacho”, sin embargo, cabría la posibilidad que se abreviara en caso genitivo PUSI[ONIS] con lo que faltarían algunos caracteres más y se traduciría como “del muchacho”, con lo que ambas interpretaciones pueden ser consideradas como probables (Fig. 2).

Con esta misma forma Drag. 27 hemos documentado un *si-*

gillum del que identificamos los caracteres OFPO[...]. Con tan sólo estos signos es muy difícil conocer con precisión el nombre del alfarero que firma dicha producción, sin embargo conseguimos reducir las posibilidades, pues las dos primeras letras hacen referencia de forma abreviada a la *officina* de procedencia, mientras que las dos últimas representan los primeros caracteres del *nomen* del productor. Para este caso existen dos posibles alfareros, cuyos nombres comenzarían con las letras transcritas; por un lado podría tratarse del ceramista *Pompeius*, del que documentamos sellos similares al estudiado en *Turobriga*, OFPOM en *Banasa*, *Sala* y *Tarraco* (Mezquíriz, 1985, 135. Beltrán Lloris, 1990, 115, y Sáenz y Sáenz; 1999, 119), siendo todos estos ejemplares del tipo Drag. 27. Además de estos lugares en los que se hallan recipientes firmados por este productor, M. Beltrán en su “Guía de la cerámica romana” (1990), menciona otras zonas como Tricio o Estepa (Sevilla). Por otro lado, otro alfarero asociado a este *sigillum* es *Pontius*, cuyas primeras letras de su nombre coinciden con nuestra marca, ya que éste puede aparecer con las estampillas OF·PON, OF·PONTI u OF PONT; las dos primeras han sido documentadas en Mérida, y la última firma se estudia en una forma Drag 15/17 hallada en Olocau -Valencia- (Mezquíriz, 1961, 48. Mezquíriz, 1985, 135; Beltrán Lloris, 1990, 115; y Sáenz y Sáenz, 1999, 119). En el caso de la forma Drag. 15/17 documentamos algunos ejemplares que poseen *sigilla* como son los casos de las marcas: -N·CEL- registrada en el Foro, caracteres enmarcados en una cartela rectangular, de dicha marca nos ha sido imposible su asociación con la firma habitual de algún alfarero, ya que se puede tratar de una nueva marca o bien por no haber sido incluida aún en bibliografía al uso; quizás el *sigillum* documentado que más se aproxima al existente en Aroche sea el citado por Mezquíriz en *Atlante II* (1985), en el cual se puede leer una única letra N[...] sin que pueda identificarse con ningún alfarero; esta marca procedente de Itálica (Sevilla) aparece en una forma hispánica 8. -OF·NAS·DE·*sigillum* cuyos caracteres se encuentran en el interior de una cartela rectangular, la dos primeras letras [OF] se refieren a la *officina*, mencionando así el lugar de fabricación de los recipientes; el resto de letras corresponden al *cognomen* del alfarero. Por lo tanto, el *sigillum* se convierte en una importante fuente de información, a partir del cual podemos obtener el alfar del que proceden los recipientes así como el nombre del alfarero o alfareros que ejecutaron la producción. En este caso, gracias a los estudios realizados por Mayet, Mezquíriz o Beltrán, conocemos el origen de esta pieza documentada en la *officina* del alfarero NAS[...] DE [...], que trabajó en la zona de *Tritium Magallum*. Los productos de este alfarero han sido documentados en diferentes yacimientos de las *provinciae* hispánicas como *Baelo*, *Conimbriga*, Beja o Braga (Beltrán Lloris, 1990: 115, Sáenz y Sáenz, 1999, 114). M.A. Mezquíriz recoge en su obra *Terra Sigillata* Hispánica esta misma marca y en la misma forma Drag 15/17, documentada en Itálica (Mezquíriz, 1961, Lám. 9). En otro fondo de este tipo cerámico identificamos un *sigillum* en pésimo estado de conservación, sin embargo, podemos identificar

algunos de los caracteres del sello incluidos en una cartela rectangular, PE[...]OOFI, siendo completamente imposible identificar los signos centrales del sello. A partir de estos caracteres asociamos esta marca a otros *sigilla* documentados con anterioridad, correspondiéndose este sello con las marcas elaboradas por el alfarero tritense *Petronius Eros*, cuyos recipientes se constatan en asentamientos como Itálica en una forma Drag. 36 y con *sigillum* PET E ROOFI (Mezquiriz, 1961, Lám. 9); en *Serrones* en una Drag. 15/17 aparece el sello PET·EROOFI, o con la marca PETEROOFI en Beja, Itálica, Sala o *Barcino* (Beltrán Lloris, 1990, 115 y Sáenz y Sáenz, 1999, 119) –Fig. 3–.

Además de estos tipos significativos documentamos algunas formas como la Drag. 18, 24/25, 35 y 36, para los recipientes lisos, sin embargo debemos indicar la presencia en este asentamiento de *sigillatae* de tipo hispánico decoradas, como es el caso de las Drags. 29 y 37. En los recipientes con forma Drag. 37 estudiamos algunos ejemplares con diferente ornamentación, así como distinción en la posición y forma de sus bordes. Aparecen algunos ejemplares decorados con borde perpendicular y otros que poseen el borde almendrado. De los primeros existen varios fragmentos con diferentes decoraciones, por un lado los motivos circulares habituales, algunos concéntricos y en otras ocasiones en su interior presentan figuras animales como aves o conejos. Del segundo tipo registramos un ejemplar con la decoración típica de círculos concéntricos. De tipología decorada también contamos con algunos galbos que presentan decoración vegetal así como motivos típicos de separación de metopas (Fig. 3).

Terra Sigillata Africana

Este tipo es el menos cuantitativo documentado durante las campañas analizadas, pero no por ello menos importantes. Registramos formas Hayes 3, 6, 9, 14, 31, 44, 50 y 69; las primeras formas aportan cronologías altoimperiales, mientras que los tipos Hayes 44, 50 y 69, alcanzarían cronologías más tardías que van desde el siglo III hasta el siglo V d.C. (Fig. 4).

Paredes Finas

Las cerámicas de Paredes Finas registradas en *Turobriga* tienen diferentes tipologías como Mayet XXXV, Mayet XVIII, Mayet XLII y Mayet XLIII, así como la Mayet XXXIV conocida como “cáscara de huevo”. Todos los recipientes documentados presentan algún engobe o barniz característicos de esta cerámica, de color marrón o naranja principalmente. Por último, debemos hacer mención a la decoración que estas cerámicas suelen presentar y que se documentan en un alto porcentaje en la ciudad de *Turobriga*. Así, distinguimos recipientes con decoración arenosa, mamelones, ruedecilla, hojas de agua y hojas de piña. Por último, señalar la cronología altoimperial que aportan estas cerámicas de Paredes Finas analizadas durante las campañas de 2004 y 2005 (Fig. 4).

Conclusiones

En principio, observamos como la mayoría de los trabajos realizados en el ámbito de la cerámica de mesa romana han estado orientados a obtener cronologías así como al estudio tipológico; sin embargo, en el caso de *Turobriga* aparte de establecer cronologías afinadas y conocer los tipos más comunes recuperados en las intervenciones analizadas, contribuimos a la obtención de nuevos datos en los que incluimos aspectos socioeconómicos de la ciudad o las posibles relaciones comerciales establecidas en el ámbito serrano.

Por lo tanto, con este análisis hemos establecido una secuencia cronológica para el yacimiento, pudiendo proponer las fases ocupacionales tanto del asentamiento en sí como de las distintas unidades de análisis. En el caso de la ocupación de la ciudad de *Turobriga* las cronologías propuestas para el momento de su ocupación se centran entre mediados del siglo I, con las presencia de *sigillatae* itálicas así como producciones sudgálicas fechadas en este periodo, hasta algún momento indeterminado del siglo III, merced a la recuperación de un fragmento de forma Hayes 44 documentado en la Casa de la Columna. A pesar de estas cronologías generales para el asentamiento, observamos algunas formas tardías en determinados espacios que nos indican una continuidad ocupacional más allá del siglo III, como el caso del área del *Forum* donde documentamos *sigillatae* africanas de formas Hayes 50 y 69, con cronologías de finales del siglo III y siglo V respectivamente.

En general, en cuanto al análisis morfológico y tipológico en *Turobriga* observamos como, en cada uno de los cortes estratigráficos practicados durante las intervenciones las *sigillatae* hispánicas se documentaron en mayor cantidad, siendo menor el porcentaje de los tipos itálicos, sudgálicos y africanos.

Tipológicamente observamos a primera vista como en el conjunto del asentamiento las formas lisas hispánicas más habituales son las Drag. 15/17, 18, 24/25 y 27; en el caso de las formas decoradas el modelo por excelencia en *Turobriga* es la Drag. 37. En definitiva, con los porcentajes establecidos los tipos más abundantes son la forma Drag. 27 seguido de la Drag. 15/17, así podría establecerse este conjunto de copa y plato como el servicio de mesa habitual para el caso de la ciudad hispanorromana de *Turobriga* (Fig. 4). Pero analizando el resto de formas documentadas, podemos establecer incluso un segundo servicio de mesa compuesto en este caso por las formas Drag. 24/25, como vaso, y Drag. 18, como plato, siendo este servicio menos utilizado por los turobricenses que el servicio I.

Además de datos tipológicos y cronológicos, a través de los estudios de las *sigillatae* podemos conocer otros muchos aspectos de un asentamiento desde la funcionalidad de las estancias o edificios en las que aparecen, a las relaciones comerciales u otros aspectos económicos y sociales de interés. En este sentido, el estudio y análisis de la cerámica de mesa nos ha ayudado considerablemente en la interpretación de la funcionalidad de muchas estancias, no tanto en las Termas,

el Foro o el *Campus* como en el caso de la Casa de la Columna. Gracias a la cantidad de las *sigillatae* y su relación con el resto de materiales asociados a una misma habitación, hemos conseguido establecer una funcionalidad. Existen habitaciones donde esta cerámica es la predominante (Habitación III), relacionándose esta evidencia con la funcionalidad de la estancia, siendo ésta considerada como un espacio de uso doméstico. Sin embargo, si relacionamos estos tipos cerámicos con otros materiales asociados a la misma habitación podremos afinar estas funcionalidades, pues a pesar del alto porcentaje de *sigillatae* recuperada en la Habitación VI, por ejemplo, el porcentaje de cerámica común, y en especial los grandes contenedores cerámicos, superan con creces a las de mesa, interpretándose finalmente esta estancia como *cella*, destinada a un uso artesanal otorgado a la misma.

Por último, estas cerámicas de importación implican sin duda unas relaciones comerciales a escala imperial y en las que la ciudad hispanorromana de *Turobriga* quedaría inmersa, constatándose por tanto la importancia como centro político, social y económico que tendría esta ciudad. Tras el análisis de estas cerámicas en ningún momento pensamos en la existencia de un alfar de *sigillatae* o paredes finas para el *municipium* de *Turobriga*, a diferencia de la hipótesis planteada por J. O'Kelly en su trabajo de investigación, donde establece la posibilidad de la existencia de alfares de cerámica común, basándose en el color de sus pastas procedente quizás de los cercanos arroyos de La Villa y el Chanza, con arcillas rojiza-amarronadas, y en la variedad de sus formas (O'Kelly Sendrós, 2006).

En definitiva, al tratarse de cerámica de importación y no producida en los alfares de la ciudad, se evidencian unas relaciones comerciales aprovechando la importante red de comunicaciones elaboradas por el Imperio por todo Hispania. A través del análisis de las *sigillatae* conocemos los lugares de procedencia de algunas de ellas, pudiéndose establecer una serie de rutas comerciales de importancia.

Como mencionábamos existe un importante porcentaje de *sigillatae* hispánica frente al resto de tipos existentes. Observamos, por tanto, como la difusión de los productos tritenses en *Turobriga* es mucho mayor frente a los de origen bético, debiéndose quizás a la importancia de los alfares riojanos no sólo por la cantidad de producción, que fue bastante abundante durante los siglos I y II, sino también por la amplia difusión que alcanzan sus productos por toda la Península e incluso por el Norte de África. En cuanto a los productos de origen bético nos sorprende la escasez de recipientes documentados no sólo en *Turobriga* sino en el entorno del Guadalquivir, con respecto a los ejemplares riojanos. La explicación a este factor se encuentra en la comercialización de los productos de Andújar en el Norte de África, convirtiéndose esta zona como la receptora por excelencia de estos productos béticos.

Para el caso de los productos procedentes de *Tritium Magallum* sus zonas de comercialización se extienden por toda la *provincia* hispánica como aparece reflejado en la monografía sobre estos talleres y sus zonas de comercialización de T.

Garabito (1978). Para el caso de *Turobriga*, analizando los escasos *sigilla* documentados y con los paralelos encontrados de estos mismos alfareros en yacimientos relativamente cercanos a la sierra onubense, pensamos que esta ciudad quedaría incluida en el circuito comercial establecido para la distribución de esta cerámica. Pero también observamos como alguna de estas marcas de alfarero se presentan en las capitales de provincias como *Tarraco* o *Augusta Emerita* por lo que pensamos que estas ciudades se convertirían en centros receptores de esta cerámica de mesa desde donde se difunde por el resto de ciudades del Imperio. Apoyamos esta hipótesis a través del *sigillum* ATTIBRI, marca documentada en Mérida así como en otros asentamientos no muy lejanos a la ciudad de *Turobriga* como Beja, Sevilla o Coimbra entre otros. En principio esta marca se trata de una asociación de uno o varios alfareros, procedentes de los talleres riojanos, pues son admisibles las asociaciones de alfareros para el caso del *Tritium Magallum*, ya que son de alfares muy cercanos los unos de los otros, existiendo esta asociación de los alfareros con el fin de conseguir una mayor fuerza en el mercado, pues los costes de los productos se encarecían debido a la comercialización, y por otra parte estos alfareros tenían que hacer frente al mantenimiento del personal intermediario como receptores o distribuidores. A partir de estas asociaciones de alfareros, presentes en nuestro estudio, se hace más fuerte nuestra teoría de considerar Mérida como centro receptor y distribuidor de la cerámica tritense; por un lado nos encontramos esta asociación ATTIBRI, cuya interrelación la encontramos con el productor PATERNUS, procedente de Tricio, que aparece asociado a ATTIVUS, evolucionando a través de las asociaciones hasta aparecer en último caso como ATTIVUS BRETTIVUS; por otro lado la presencia de esta marca en *Augusta Emerita* no hace más que justificar esta idea. Otro ejemplo lo podemos encontrar en la marca incompleta OFPO[...]; asociado o bien al alfarero *Pompeius* o bien a *Pontius*, ambos procedentes de los talleres riojanos, documentándose paralelos en *Tarraco* para el primer caso y *Augusta Emerita* para el segundo, con lo cual se consolida de nuevo con este ejemplo la idea de centros distribuidores en las capitales de las *provinciae* hispánicas.

Otras de las marcas documentadas en *Turobriga* como OF·NAS·DE o PE[...·]OOFI están presentes en yacimientos cercanos como Beja o Itálica, al igual que las anteriores marcas mencionadas; esto nos indica quizás la preferencia de ciertos alfareros a distribuir sus mercancías utilizando algunas rutas definidas o bien manteniendo unas clientelas establecidas en determinadas áreas. Quizás, podrían incluso, para evitar la competencia entre estos talleres, dividirse las áreas de comercialización, por ello tal vez se documentan las mismas marcas en áreas determinadas existiendo escasez de otras, que sí aparecen en otros ámbitos.

En conclusión, a través de los recipientes y de las marcas documentadas en *Turobriga* establecemos como centro receptor y distribuidor de la cerámica tritense, *Augusta Emerita*, desde donde se difunden estas cerámicas hacia otras zonas, entre las que se encuentra la ciudad de *Turobriga*, centro político,

social y económico más importante en la sierra norte de Huelva. Para ello se utilizó la red de calzadas establecidas para la zona por las que estas mercancías llegarían a *Turobriga* y desde donde quizás se volvieran a distribuir estas cerámicas en el entorno más próximo, ya que nos encontraríamos en uno de los enclaves romanos de mayor magnitud en la sierra como hemos mencionado anteriormente.

El caso de las *sigillatae* de variante africana hace también acto de presencia en el yacimiento, interpretándose como resultado de las posibles relaciones comerciales mantenidas entre la ciudad de *Turobriga* con el área costera, pues estas cerámicas son muy abundantes en yacimientos del litoral y casi siempre dedicados a la producción de salazones (Campos, Pérez y Vidal, 1999); esta posible ruta comercial con estas zonas podemos corroborarla a través de los hallazgos no sólo de las *sigillatae* africanas sino también de las ánforas tipo Beltrán IIA, Beltrán IIB y Dressel 14, destinadas al transporte de salazones.

De vital importancia para esta comercialización cerámica fue como hemos visto la red viaria que enlazaba el territorio no sólo serrano sino también provincial con las zonas del resto del Imperio. Así existe un eje central sur-norte que permite la unión y conexión de la *Baeturia Celtica* con la *Lusitania*, apoyando con esto nuestra hipótesis de distribución de la cerámica de mesa desde la capital lusitana a través de las vías de comunicación terrestre (Ruiz Acevedo, 1998, 87).

Al igual que en el caso de las *sigillatae*, con las paredes finas observamos como la mayoría de los fragmentos documentados y analizados pertenecen en este caso a talleres algo más cercanos, como por ejemplo el recipiente Mayet XLIII recuperado en el *Campus* durante la intervención en el año 2005, un recipiente procedente de los talleres emeritenses desde donde se distribuye al resto de ciudades, existiendo una amplia difusión de esta forma tanto en la Lusitania apareciendo en ciudades como Beja o Coimbra, así como por el oeste de la Bética donde aparecen ejemplares en Riotinto, Huelva o Sevilla, asentamientos no muy lejanos a la ciudad de *Turobriga*. Pero también existen fragmentos de las formas Mayet XXXIV y Mayet XLII, y que según F. Mayet (1975) son todas ellas producciones de talleres ubicados en la Bética, ya que es en esta provincia donde se encuentra su mayor porcentaje y el área de mayor producción, sin embargo, en trabajos posteriores de otros autores se documentan otros talleres ubicados al norte de la Península característicos por su única producción de la forma Mayet XXXIV, las cerámicas denominadas de "cáscara de huevo" (Minguez Miranda, 1991, 88-89), lo que supone que estos recipientes pueden proceder tanto del área de la Bética como de la *Tarraconensis*, llegando de igual modo a través de las vinculaciones comerciales hasta la ciudad de *Turobriga*.

En síntesis, en la ciudad de *Turobriga* centro económico, social y político para la sierra onubense en época romana, con el estudio cerámico realizado, hemos conocido muchas de las posibles rutas comerciales en la que la ciudad quedaría inmersa. Sin obviar, en ningún caso, la importancia de estos estudios para conocer las cronologías, las tipologías así como mucha de las funcionalidades de las estancias de los edificios.

Bibliografía

- BELTRÁN LLORIS, M.** (1990): *Guía de la Cerámica Romana*. Zaragoza
- CAMPOS, J.M. ET ALII** (2006): *Proyecto de Investigación y Puesta en Valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva)*. *Memoria Científica*. Deleg. Prov. de Cultura de Huelva. Inédito. Huelva.
- CAMPOS, J.M., MEDINA, N GÓMEZ, A., y RODRÍGUEZ, R.** (2006): *Proyecto de Investigación y Puesta en Valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva)*. *Informe preliminar Campaña 2005*. Deleg. Prov. de Cultura de Huelva. Inédito. Huelva.
- CAMPOS, J.M., PÉREZ, J.A. y VIDAL, N.O.** (1999): *Las cetariae del litoral onubense en época romana*. Universidad de Huelva. Huelva.
- FERNÁNDEZ MIRNADA, M.** (1970): "Cerámica Sigillata en Mérida: Marcas de alfarero". *Tirada aparte de la Crónica del XI Congreso Nacional de Arqueología*. Mérida
- GARABITO GÓMEZ, T.** (1978): *Los Alfares romanos riojanos: producción y comercialización*. Madrid.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M.** (1975): "Antigüedades romanas de la provincia de Huelva". *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*. Madrid. Pp. 271-320
- MAYET, F.** (1975): *Les Céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*.
- MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M^a. A.** (1961): *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia.
- MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M^a. A.** (1985): "Terra Sigillata Hispánica" en *ATLANTE, II: Atlante delle forme ceramiche II, Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*. *Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale*. Roma.
- MINGUEZ MIRANDA, J.A.** (1991): *La cerámica romana de Paredes Finas*. Zaragoza
- O'KELLY SENDRÓS, J.** (2006): *Cerámica común romana en Turobriga -Aroche- (Campañas 2004 y 2005)*. Trabajo de investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Huelva. Inédito.
- ROMÁN, M.L. y BEDIA, M.J.** (1988): "Informe preliminar: Excavación arqueológica de Urgencia en la necrópolis de "La Belleza" (Aroche, Huelva)" *Anuario Arqueológico Andaluz, 1986*. Sevilla.
- RUIZ ACEVEDO, J.M.** (1998): *Las vías romanas en la provincia de Huelva*. Diputación provincial de Huelva. Huelva
- SÁENZ, M.P. y SÁENZ, C.** (1999): "Estado de la cuestión de los alfares riojanos: la *terra sigillata* hispánica altoimperial" en *Terra Sigillata Hispánica. Centro de fabricación y producciones altoimperiales*. (coords. Roca, M. y Fernández, M.I.). Málaga. pp. 61-136.

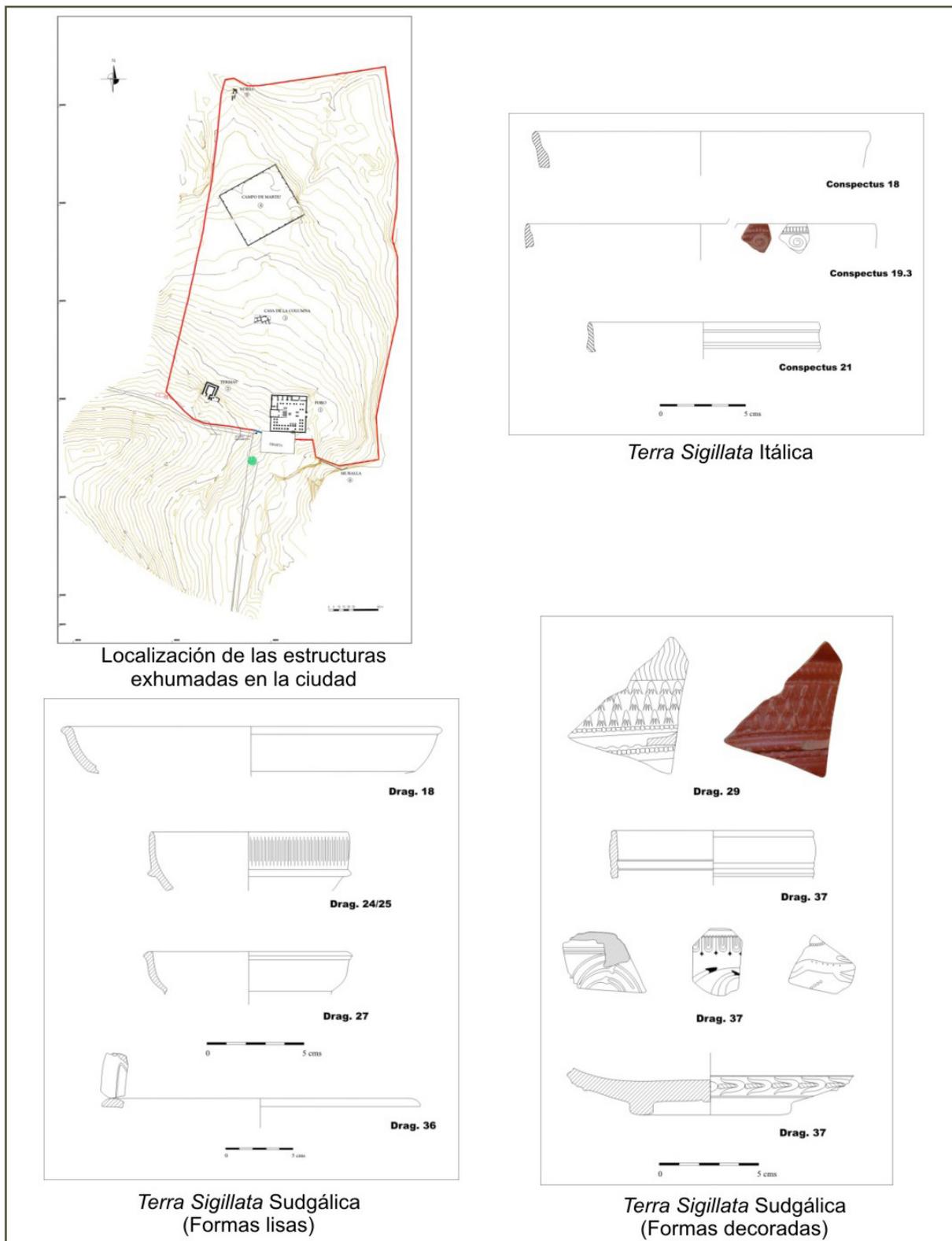


Fig. 1

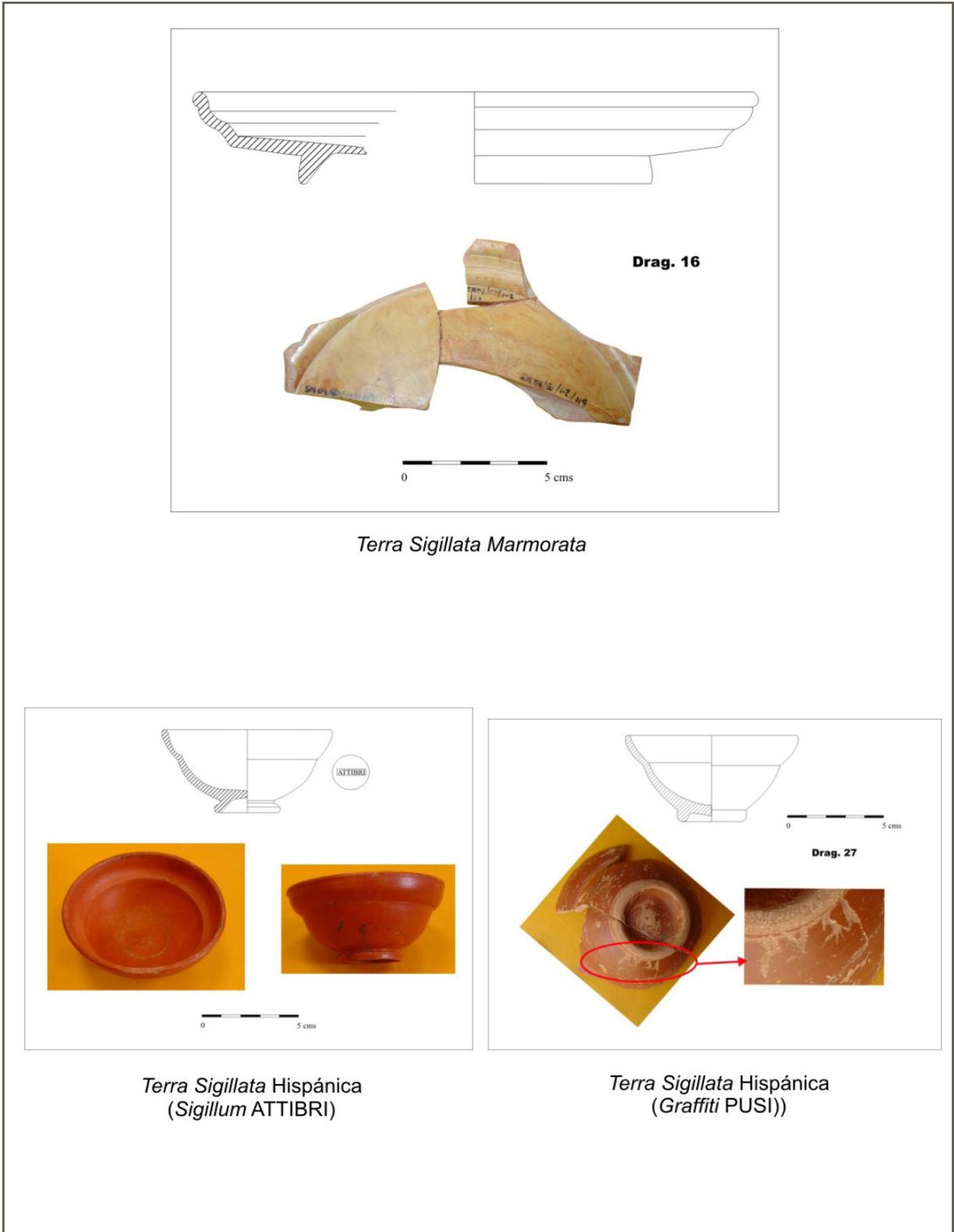


Fig. 2

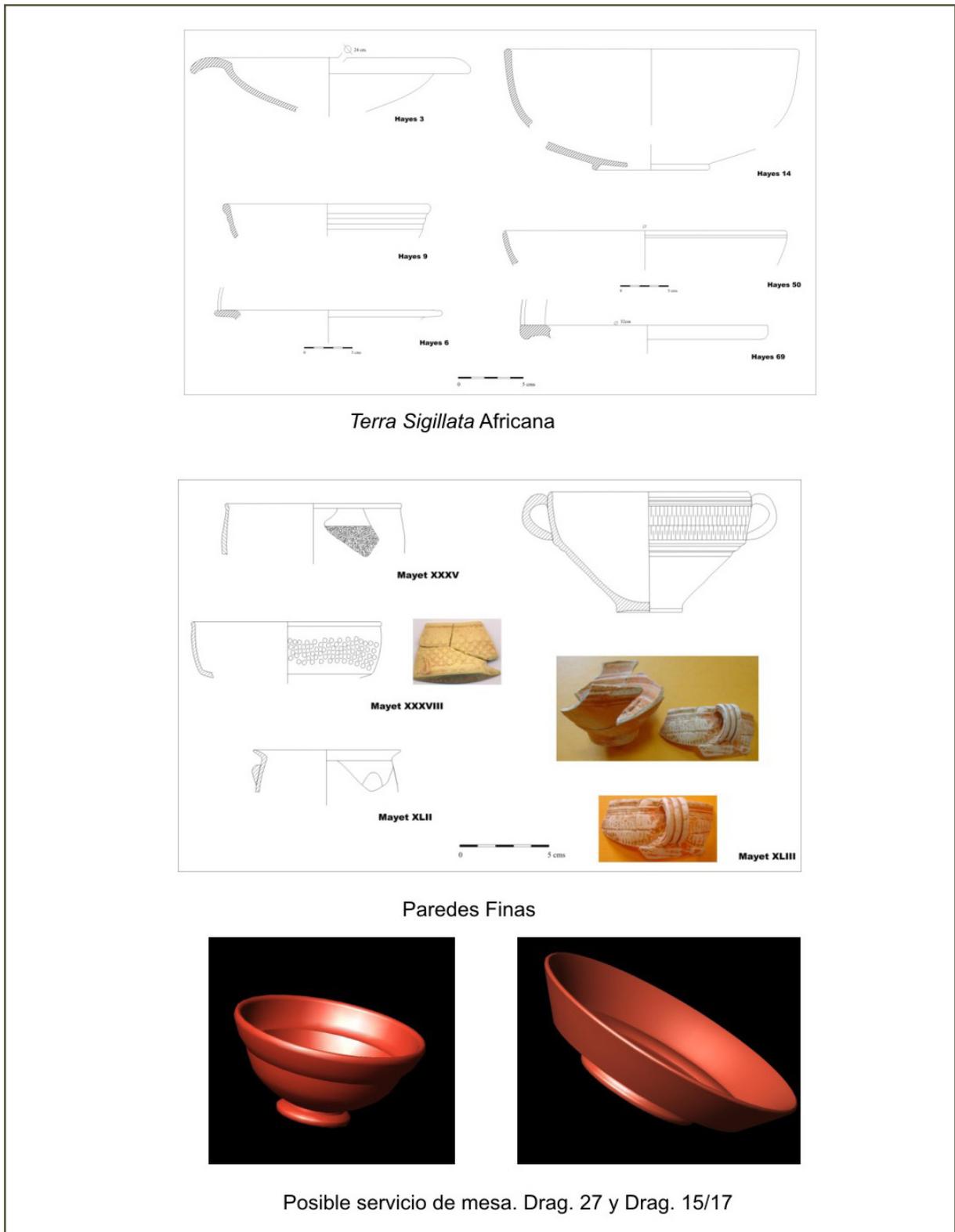


Fig. 4